

Recomendación de Biblos

Nuestra Librería Diocesana

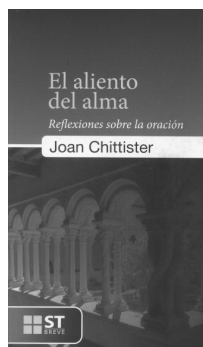
EL ALIENTO DEL ALMA Reflexiones sobre la oración

Joan Chittister
Editorial: Sal Terrae

Este sencillo libro de gran figura de la espiritualidad se centra en lo que los seres humanos nos sentimos más inclinados a olvidar: la preparación para la oración y el compromiso con la misma. Constituye un examen de lo que debemos llevar a la disciplina oracional -adopte esta la forma que adopte-, a fin de hacer de la oración auténtica la parte más profunda de nuestra vida.

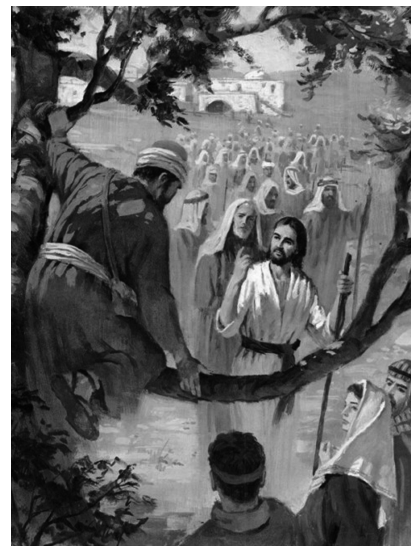
La oración constituye el vínculo con una vida que está más allá de lo mundano, de lo cotidiano, de la rutina; en suma, de las dimensiones inmediatas de la vida. La oración es el comienzo de una relación con el Dios más íntimo que nuestra propia intimidad. Pero la oración auténtica exige algo de nosotros... y del Dios al que buscamos. Y lo que exige es que vayamos a ella con un corazón abierto, un buen conocimiento personal, constancia en las tinieblas y voluntad de esperar la Luz, aun cuando no veamos más que oscuridad.

Este libro es una espléndida lectura espiritual para cuantos anhelan que la oración sea el aliento mismo de su alma.



Cursos Prematrimoniales en la Ciudad

- ❑ **Espíritu Santo.** Del 28 de marzo al 1 de abril a las 20.30 h.
- ❑ **El Pilar.** Primer curso: del 21 al 26 de febrero de 21 a 22 h.
Segundo curso: del 6 al 10 de junio, de 21:30 a 22:30 h.
- ❑ **El Buen Pastor.** Un solo curso los fines de semana: 14 y 15, 21 y 22, 28-29 de enero; 4 y 5, 11 y 12 de febrero a las 20.30 h.
- ❑ **Fátima.** Primer curso: del 19 al 26 de febrero de 21 a 22 h.
Segundo curso: del 21 al 28 de mayo de 21 a 22 h.
- ❑ **Franciscanos.** Del 14 al 25 de marzo de 21 a 22 h.
- ❑ **La Asunción.** Del 28 de febrero al 10 de marzo de 20:30 a 21:30 h.
- ❑ **La Purísima.** Primer curso: sábados de noviembre.
Segundo: sábados de febrero. Ambos de 20 a 21 h.
- ❑ **La Resurrección.** Del 7 al 11 de febrero de 20.30 a 22 h.
- ❑ **N. S. de las Angustias.** Desde enero: viernes quincenales a las 22h.
- ❑ **San José.** Del 16 de mayo al 26 de mayo de 20:30 a 21:45 h.
- ❑ **San Juan Bautista** (sin fijar fecha todavía)
- ❑ **San Pablo.** 26, 27, de febrero y 19, 20 de marzo. Sábados a las 17 h., domingos a las 10 h.,
- ❑ **Sagrada familia.** Del 28 de febrero al 4 de marzo a las 21 h.
- ❑ **Delegación Diocesana de Familia.** Primer curso: 26 febrero.
Segundo curso: 7-8 mayo.



La vida no es fácil. Tropezamos a diario con el dolor, las lágrimas, el fracaso, la frustración. Por eso, intentamos fabricarnos pequeños o grandes paraísos, que, a veces, el tiempo se encarga de desbaratarnos como si de castillos de arena se tratase. Buscamos fabricar nuestra felicidad con el dinero, el poder, el prestigio, la seguridad, la efímera aventura amorosa o, quizá, con otros falsos remedios, como el alcohol o la droga, que pueden acabar destruyéndonos.

De búsquedas y encuentros va el evangelio de este Domingo.

El cristianismo no es primariamente una ideología, ni una moral, sino un acontecimiento: Jesucristo. Y sólo se es cristiano de verdad cuando se ha vivido la experiencia de un encuentro con Él. El encuentro con Jesucristo ilumina la mirada, renueva la esperanza, rehace la vida, da sentido a la existencia, cambia nuestro sistema de valores y nuestra actitud ante los otros. Esa ha sido la experiencia de todos los santos. Esa fue la experiencia de Zaqueo el publicano.

La escena acontece en Jericó, la ciudad que, situada a 250 metros bajo el nivel del mar, resulta una anomalía en la geografía de la tierra. Dicen que Jericó es la ciudad más

antigua que se conoce; posee ruinas que datan de ocho mil años antes de Jesucristo, hasta el punto de que, cuando el nómada Abrahán pasó por allí con sus rebaños, la ciudad contaba ya con seis mil años de historia a sus espaldas. Era, además, la última etapa para los peregrinos que subían a Jerusalén.

Atravesaba, pues, Jesús esta ciudad en su último viaje a Jerusalén, donde sabía lo que le esperaba: "He aquí que subimos a Jerusalén donde se va a cumplir todo lo que los profetas han escrito del Hijo del Hombre", había dicho, unos días antes, a sus discípulos.

A la entrada Jesús había curado a un ciego y seguro que la noticia había

Vale la pena ENCONTRARSE CON JESÚS

corrido como un reguero de pólvora. No es extraño que su llegada despertara el interés y la curiosidad.

Zaqueo era uno de los jefes puestos por los romanos para recaudar sus impuestos, colaborador por tanto con los opresores y, en consecuencia, odiado y detestado por todos. Se ve que el trabajo era rentable, pues el evangelista no pasa por alto el detalle de que era uno de los personajes más ricos de la ciudad. Como era bajo de estatura no se le ocurrió otra cosa que subirse a una higuera para ver a Jesús.

La actitud de Zaqueo bien pudiera recordarnos la de tantos enanos espirituales encumbrados en la higuera artificial de la fama por los medios de comunicación. Pero parece que la suya no es una curiosidad frívola, de cotilleo de prensa amarilla. Sentirse pequeño y pecador es un buen comienzo para el encuentro con Jesús. Quizá ya estaba tocado por la gracia; quizá Jesús, que siempre toma la iniciativa, ya había llamado a la puerta de su corazón, cumpliendo lo que dice al Apocalipsis: *“Estoy a la puerta y llamo. Si alguno me abre, entraré y cenaré con él y él conmigo. Y le daré un nombre nuevo”*.

La búsqueda de Jesús no es fácil. Que lo digan los jóvenes, tan condicionados por la pandilla. Basta la más leve ironía de los otros para zancadillear sus mejores propósitos. Hay que hacer un esfuerzo y auparse por encima del peso de la masa, superar respetos humanos... Eso hizo Zaqueo.

En las calles de Jericó se cruzaron las miradas de Jesús y de Zaqueo. Una mirada puede decir más que miles de palabras. Jesús le invitó a bajarse y a que le

hospedara en su casa. Y Zaqueo, que quizá se sintió querido de verdad por primera vez en su vida, abrió las puertas de su casa y, sobre todo, las de su corazón. Fue como apearse de su falsa grandeza para encontrarse cara a cara con Jesús, para compartir la mesa de la intimidad y acoger su palabra.

Volvamos a lo que apuntaba al comienzo de esta reflexión: Zaqueo había pretendido hasta ahora, como tantas veces hacemos los demás, fabricar su felicidad escondiendo su pequeñez humana bajo el poder, el tener y, quizá, bajo el abuso y la extorsión de sus conciudadanos. El encuentro con Jesús le cambió el corazón y el rumbo de la vida. Empezó a ser un hombre nuevo: *“Voy a repartir la mitad de mis bienes a los pobres y si a alguno he defraudado, le restituiré cuatro veces más”*, dirá Zaqueo a la mañana siguiente, puesto en pie.

Si dejáramos entrar a Jesús en nuestro viejo mundo, enconado y violento, florecería la paz como por encanto y la alegría abriría nuevas vías de relación entre los individuos, pueblos y continentes. Jesús resumió admirablemente lo acontecido: *“Hoy ha llegado la salvación a esta casa”*.

¿Por qué no concertar esta semana una cita con Jesús? Aunque tengamos que apearnos de autosuficiencias y orgullos... Puede ser en la intimidad de la familia, en el lugar de trabajo, en el campo, en el silencio de una iglesia, ante el confesionario. Jesús no es un recuerdo, ni una ideología; es el Señor viviente. Vale la pena encontrarse con Él.

+ Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

Lecturas

Libro de la Sabiduría 11,22-12,2

Salmó 144: *Bendeciré tu nombre, por siempre, Dios mío, mi Rey.*

Segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 11-2,2

 **Evangelio según San Lucas 19, 1-10**

En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí.

Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa.» Él bajó en seguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador.» Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor: «Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más.» Jesús le contestó: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.» ♦

EXHORTACIÓN PASTORAL DE LOS OBISPOS

Ante la visita de Benedicto XVI a España

Se acercan ya las fechas en las que el Papa Benedicto XVI volverá a visitar España. En la mañana del 6 de noviembre llegará a Santiago de Compostela, para salir ese mismo día por la tarde hacia Barcelona, desde donde regresará a Roma al atardecer del día 7. Será una visita, con motivos bien precisos, a dos Iglesias diocesanas, cuyos obispos ya se han dirigido a sus fieles explicándoles la importancia de este acontecimiento providencial y exhortándolos a acoger al Sucesor de Pedro, de modo que su presencia y su palabra puedan dar frutos abundantes de vida cristiana.

Los obispos miembros de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal nos unimos a nuestros hermanos de Santiago y de Barcelona para hacer extensivo el llamamiento a los fieles de toda la Iglesia que peregrina en España. Todos hemos de aprovechar espiritualmente la visita del Santo Padre, al que damos ya desde ahora la más cordial bienvenida. Esperamos con fe y con ilusión su Visita. Sabemos bien que donde está Pedro, allí está la Iglesia católica, con toda su belleza y su fuerza de salvación divina. Santiago y Barcelona podrán experimentarlo de manera más viva y directa. Pero todas las diócesis de España están llamadas a beneficiarse también del impulso de catolicidad que significará la visita del Santo Padre. Muchos peregrinarán a Santiago o a Barcelona. Otros podrán ver y escuchar al Papa por los medios de comunicación. Todos podrán unirse



espiritualmente por medio de la oración, ya desde ahora, a las intenciones del Santo Padre. Recordamos brevemente los motivos y los fines de su visita pastoral.

El 6 de noviembre, en pleno Año Santo

Compostelano, el Papa visitará como peregrino Santiago de Compostela, donde se guarda el sepulcro y la memoria del apóstol Santiago, el primero que derramó su sangre por amor a Cristo, después de haber evangelizado nuestras tierras de España. Desde aquí la fe cristiana se extendería luego por América, en una de las mayores empresas evangelizadoras de la historia de la Iglesia. Antes, Santiago había actuado como polo de atracción para innumerables peregrinos, a cuyo paso se había ido forjando la unidad espiritual de Europa, de la que Benedicto XVI ha hablado de nuevo en su reciente viaje al Reino Unido. A Santiago, pues, el Papa llega como peregrino a uno de los lugares apostólicos más emblemáticos de las raíces cristianas de España, de Europa y de América.

El 7 de noviembre, el Santo Padre consagrará en Barcelona el templo expiatorio de la Sagrada Familia. El bellissimo espacio, concebido e iniciado por el genial arquitecto y siervo de Dios Antonio

Gaudí (1852-1926), se halla ya en condiciones para acoger la celebración del culto divino. Allí se dan la mano la auténtica inspiración artística y la verdadera devoción religiosa. La impresionante arquitectura es expresión de un amor divino: del amor, en concreto, a la familia de Nazaret, donde Jesús, María y José ponen ante los ojos del mundo el hondo significado de toda familia humana como cauce y expresión del amor de Dios por cada persona. A finales del siglo XIX, cuando se proyecta el templo, la Iglesia advertía ya que la familia natural y cristiana, basada en el matrimonio, constituye una célula básica de la sociedad, a la que el Estado y la Iglesia han de prestar una atención prioritaria, poniéndose a su servicio, sin preterirla ni suplantarla.

Invitamos a todos a escuchar con atención el mensaje del Papa y a acompañarle con el cariño, con la oración y, si puede ser, con la participación en las celebraciones que presidirá

Invitamos a todos a escuchar con atención el mensaje del Papa y a acompañarle con el cariño, con la oración y, si puede ser, con la participación en las celebraciones que presidirá y en los recorridos que hará en Santiago y Barcelona.

Que la Virgen Santísima prepare los corazones y guíe al Santo Padre en la visita que con tanta generosidad y sacrificio nos ha querido hacer. ¡Bienvenido, Santo Padre!

NOTA FINAL

Una página oficial de la Visita – www.visitadelpapa2010.org – ofrecerá en directo todos los actos del Papa y los mantendrá archivados, a disposición de quienes no hayan podido verlos en su momento o de quienes deseen verlos de nuevo posteriormente.